



Libertad

SEMENARIO
ANARQUISTA

AÑO V - NÚMERO 167 - 15 CENTIMOS

BARCELONA, 9 DE AGOSTO DE 1934

NESTOR MACHNO

En un hospital de París, en plena miseria, a los cuarenta y cinco años de edad, víctima de las heridas y de los sufrimientos del período de sus luchas heroicas y de sus períodos subsiguientes de prisión en Rumanía y en Polonia, ha muerto el 27 de julio nuestro camarada Nestor Machno. Pocas semanas antes habíamos publicado en estas mismas columnas un llamado de solidaridad en su favor. Y si nos acusáramos del delito de negligencia en el caso de Mühsam, por el cual no hemos hecho lo que habríamos podido hacer, en el caso de Machno tenemos que acusarnos de una fría insensibilidad, ya que lo hemos dejado morir en un abandono casi completo, sabiendo como sabíamos casi todos que su estado de salud no le permitía ganar con sus manos ya el pan de cada día.

Sin embargo, era Machno una de las más destacadas figuras del anarquismo revolucionario, una personalidad histórica que, si hubiera sido mejor comprendido por los camaradas rusos en 1918-20, tal vez los destinos de Rusia y sobre todo de Ucrania habrían podido variar fundamentalmente.

El pequeño campesino de Gulat-Polé no dejó de ser nunca, en espíritu, campesino; su pueblo natal se ha hecho célebre en los anales revolucionarios gracias a su actividad de guerrillero valiente y audaz. Y a pesar de los años transcurridos, aun se le recordaba y se le esperaba en Ucrania como una promesa de liberación, pues sus épicos combates contra los ejércitos imperialistas austriacos y alemanes y contra las tropas de los aventureros Petliura y Denikin no pueden borrarse por las andanadas de lodo y de difamación que sobre nuestro camarada han lanzado y siguen lanzando los gobernantes rusos y sus amanuenses del país y del extranjero; los mismos gobernantes que fueron salvados más de una vez por los golpes de audacia de Machno, como cuando Denikin llegó a las puertas de Petrogrado y nuestro amigo le cortó el acceso de viveres y de municiones obligándole a una rápida desbandada; los mismos gobernantes que celebraron pactos y alianzas con él para la lucha común contra los blancos, en Ucrania y en Crimea. Fue sobre todo León Trozky el que se distinguió en la persecución contra Machno, que representaba, como los bravos marineros de Cronstadt, la independencia de los soviets obreros y campesinos ante todo partido político.

En lengua española hay libros y folletos sobre la gesta machnovista, sobre la vida de Machno y su actuación. Este Viriato ucraniano tuvo siempre entre nosotros la más viva simpatía, pues algo así como su método combativo es el que habrá de aplicarse en la revolución española, método que, por lo demás, es ya histórico entre nosotros y puso fin al imperio de Napoleón, el representante del militarismo moderno. En esa literatura, si no abundante, por lo menos suficiente para adquirir una idea de la significación de Machno en la revolución rusa y en el movimiento libertario mundial, se encontrarán informes sobre la vida del camarada que acaba de fallecer, sobre su iniciación en la guerra al zarismo, sobre su condena a muerte y la conmutación de la pena a causa de su juventud, en 1910; sobre su prisión en Moscú; sobre su liberación por la revolución en marzo de 1917, y el comienzo de su esfuerzo libertador en su pueblo natal hasta llegar a convertirse en el centro de atracción de la Ucrania revolucionaria.

Asombra el pensar en el dinamismo de este hombre, en su energía de hierro, en su voluntad formidable. Al verlo en la emigración, risueño, modesto, insignificante por su talla, nadie se hubiera imaginado que estuvo a punto de abrir al mundo una nueva era en la libertad y por la libertad, y que, según el testimonio de los jefes militares que tuvieron que luchar contra él, era un verdadero genio estratégico. La viveza de sus ojos revelaba, sin embargo, un noble corazón y la gran pasión que le animaba.

En los ocios forjados del destierro ha escrito sus memorias. Era necesario hacerlo, porque en torno a su nombre la reacción bolchevista y la reacción capitalista han llevado bibliotecas enteras de absurdas difamaciones. Una parte de esos escritos han sido ya publicados; otros habrán de publicarse aún.

Aprovechamos esta ocasión para manifestar nuestra solidaridad revolucionaria y fraternal con la obra de Machno en la revolución rusa; tanto más cuanto que su muerte ha dado motivo a la reedición de las consabidas infamias sobre su actuación.

Machno ha merecido bien del pueblo oprimido a que pertenezca por nacimiento y al que nunca dejó de pertenecer, como campesino en Ucrania o como obrero manual en París, y en la historia del anarquismo ocupa el lugar a que le hacen merecedor sus méritos, su honesta y sincera adhesión y la valentía con que ha servido la causa común.

Se ha dictado sentencia en la causa por los sucesos de Bugarra

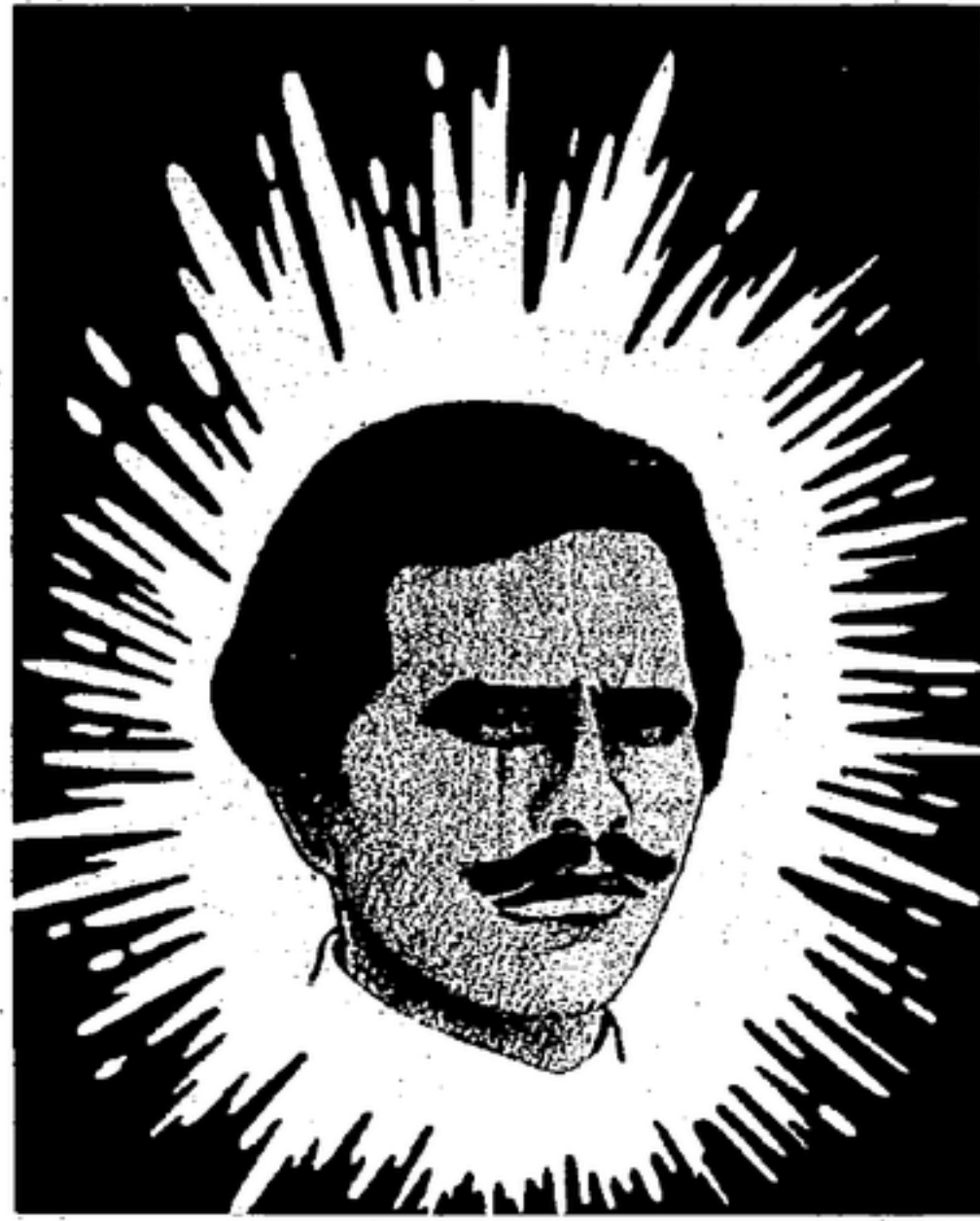
Terminada la cosecha del trigo, cosecha sagrada según el gobierno nacional, se ha puesto la máquina represiva en plena función para la cosecha sagrada de cabezas.

Hermigua, Labastida, Daroca, Casas Viejas, etc., etc. Ahora Bugarra, otro pueblito más del 8 de diciembre, paga su tributo a la justicia de clase.

El 31 de julio se vió la causa contra los jóvenes compañeros de Bugarra de que nos hemos ocupado en números anteriores.

Se pedía reclusión perpetua para José Abel Sánchez, Vicente Ventura y Manuel Martínez, y veinte años de reclusión para Jesús Martínez y Manuel Rodrigo, menores de 18 años cuando se cometieron los hechos que se les imputan.

Intervinieron los abogados Benito Pabón y José Rodríguez Olazábal. Es inútil la presentación de defensores; las sentencias están dictadas de antemano. Es una represión en regla, silenciosa, pero a fondo, la que se lleva contra nuestro movimiento. He aquí el fallo del tribunal: 30 años de prisión y prisión perpetua para Manuel Martínez, 17 de reclusión temporal para Jesús Martínez y Manuel Rodrigo. Son absueltos José Abel Sánchez y Vicente Ventura.



Nestor Machno, el guerrillero anarquista ucraniano, fallecido recientemente en París

Actualidad revolucionaria

Seamos consecuentes con nuestro objetivo. Hoy se nos plantea de cara el problema revolucionario, y frente a frente hemos de mirar el peligro político que, con todos los medios a su alcance, trata de desviar lo que durante tanto tiempo hemos deseado y luchado por que llegue.

Tenemos que reconocer, que en el sentido práctico de la revolución no tenemos nada hecho, lo que no quiere decir que no lo hagamos.

Durante largo tiempo hemos practicado una gimnasia revolucionaria, y hoy, tal como está España entera, empezando por el sistema político y terminando por la clase productora, hemos de puntualizar clara y concretamente, que en la política dejó de crear la clase trabajadora.

Es mucha la experiencia adquirida durante el tiempo que llevamos de «República», para que nuevamente se dejen engañar; pero cuando la clase trabajadora deja de tener confianza en el sistema político, forzadamente hay otro sector u organización que la atrae, que la entusiasma y anima. Y este sector es la C. N. T. y la F. A. I., y si esto es así, nuestro deber no es otro que el saber enfocar el movimiento revolucionario por el cauce que haga rápida y hacedera la consecución de nuestro objetivo.

La Confederación Nacional del Trabajo, organismo netamente revolucionario, debe de robustecer sus cuadros revolucionarios y en ellos dar cabida a todos los que noblemente quieren hacer algo práctico por el triunfo de la revolución. Es una equivocación creer que este o aquel «grupo» o «partido» se bastan de por sí para hacer la revolución; pero nosotros, los que nos llamamos revolucionarios y somos consecuentes con la revolución, hemos de abrir los brazos a todo trabajador que de buena fe venga a nuestro lado.

Hasta hoy nos hemos dedicado a escribir mucho y, la mayoría de las veces, no decir nada de la insurrección que se aproxima y que hemos de recibirla no cruzados de brazos, sino, materialmente, bien preparados. En primer lugar, tenemos que saber con cuántos efectivos contamos, dispuestos en el momento preciso, que sería la vanguardia de la revolución. En segundo lugar, cuáles son los elementos de combatividad con que contamos.

De esto, tengo la seguridad que muchos compañeros dirán que ya se puso en práctica; pero yo anticipo a decir, que si en algunas localidades se llevó a la práctica, no es menos cierto que hay otras muchas localidades que no tienen ni una remota idea de lo que es esto, en el sentido práctico.

Teóricamente, hemos dicho y continuamos diciendo que hay que hacer la revolución; pero a esto no debe de reducirse todo, y debemos de hacerla empezando por organizarse de esta forma, y en los pueblos de esta otra, pues hay necesidad de interesar a la clase trabajadora en el hecho revolucionario, para asegurar más sus posibilidades de éxito, y hay que tener en el sentido revolucionario, prácticamente, algo organizado.

Y para tener una organización revolucionaria, nada más hay que ser fieles a los acuerdos anteriormente tomados.

En primer lugar: Organización rápida de los cuadros de defensa revolucionariamente preparados.

En segundo lugar: Recuento de valores positivos.

En tercer lugar: Recuento de elementos de combatividad.

En cuarto lugar: Preparación material en el aspecto práctico de la revolución.

Hay que prepararse sin esperar que ningún compañero lo diga, y me refiero a los militantes; porque a un trabajador, lo menos que se debe de hacer es orientarle prácticamente y que cumpla la misión que se le encomienda.

Esto creo que es lo que hoy día es preciso hablar a los trabajadores. Presentar iniciativas revolucionarias y no entretener con escritos filosóficos a los trabajadores; pues hacer esto sería distraer su atención.

Por el triunfo de la Revolución Social. Por el triunfo del Comunismo Libertario.

JOSÉ MARÍN

Madrid y Cárcel.

VILLANUEVA DE SIGENA

Catorce campesinos condenados

En Huesca se ha celebrado el consejo de guerra contra 14 campesinos de Villanueva de Sigena, acusados de participación en el movimiento revolucionario del 8 de diciembre. A los camaradas procesados, Mariano Grau, Mariano Peralta, Manuel Romeraldes, Miguel Cascarra, Manuel Cascarra, José Aripe, Antonio Aripe, José Cascarra, Francisco Jordán, Julián Mun, Antonio Jaime, Joaquín Abelló, Florentín Cesa y Ramón Salas, se les condenó el 31 de julio a un año de prisión cada uno. Sigue en pie el problema de la amnistía. Como antes de aquella jugareta que se hizo para liberar a los monárquicos y a los fascistas.

LOS GRANDES PROCESOS CONTRA LA C. N. T.

Otro Consejo de Guerra en Alicante, contra 18 trabajadores de Elda

Pronto, este mismo mes de agosto, va a celebrarse en Alicante la vista de un Consejo de Guerra para enjuiciar a un puñado de trabajadores de Elda, que están acusados por el Fiscal de haber arrojado explosivos contra la fuerza de la guardia civil; pero es el caso que antes, por el mes de mayo de este mismo año, tres de los encartados en este proceso militar comparecieron para responder de los mismos hechos ante la Audiencia de Alicante y allí fueron absueltos por falta de pruebas que les señalaran como autores del atentado, a pesar de lo cual continúan en prisión preventiva por aquel delito.

De modo que se han dado en estos curiosos procesos contra nuestros hermanos de Elda las siguientes cosas raras: que por un mismo hecho se instruyan dos sumarios, uno por jurisdicción ordinaria y otro por la jurisdicción de guerra; que en el primer sumario se encuentren «provisionalmente» cargos para tres individuos y en el segundo se encuentren cargos para más de veinte, a pesar de haber declarado los mismos testigos en los dos procesos; que la Audiencia de Alicante ponga en libertad a los detenidos por no encontrar pruebas contra ellos, y que el Juzgado Militar los retenga en prisión porque cree que son responsables de unos hechos que no pueden probarse.

Y este es el caso. Una petición de cientos de años de prisión para unos compañeros que han sido absueltos por el mismo hecho. Sabemos de ciencia cierta que ningún testigo acusa a los procesados. Pero no obstante continúan en la cárcel, y el Consejo de Guerra está pronto a celebrarse. Tenemos la certeza que los abogados defensores Benito Pabón y don Rafael Antón Carratalá sabrán demostrar por segunda vez que son inocentes nuestros compañeros. Pero lo cierto es que éstos necesitan ayuda para contribuir a los muchos gastos que acarrea poder demostrar la verdad y conseguir que nuestros hermanos salgan a gozar de la libertad.

Para esto nos dirigimos a todos los trabajadores y esperamos decididamente su apoyo: material, para que con unos céntimos que dejéis de vuestro peculio nos ayudéis en esta empresa que pronto estará acabada, y moral, para que estéis ojo avizor y no consentáis que este monstruoso crimen se cometa con unos hombres que no tienen otro delito que pensar alto y largo como la Anarquía.

Así, trabajadores de la provincia de Alicante, trabajadores de todo el mundo, hombres de conciencia libre, hombres que sientan las injusticias de esta sociedad y sientan el dolor de una familia que, por virtud de estas cosas raras de la justicia, llevan catorce meses privados del sostén material y moral que podrían brindarles quienes en la cárcel sufren estas alegres piruetas de la Ley; y ahora, a vosotros, representantes de la Justicia, apretad los elementos represivos, que el pueblo con su ignorancia os confía, que cuanto más apretéis antes llegaremos adonde vamos, que estamos cerca, y además nos daréis derecho para decir: los últimos serán los primeros, porque caerán encima.

Esperando que sean atendidas nuestras voces, ya que éstas son las de los presos, quedamos vuestros y de la Anarquía.

LA COMISIÓN PRO-PRESOS PROVINCIAL

Alicante y julio 1934.

Nota. — Para giros, a Felipe Martínez Sánchez, calle Vicente Inglada, núm. 3, bajo, izquierda, Alicante.

La Generalidad no quiere que se hable de presos gubernativos

El número 155 de este semanario ha sido denunciado y recogido por decir algunas palabras sobre las prisiones gubernativas en la Cataluña libre. «último baluarte de la República». No se puede decir nada al respecto, y como el partido gobernante tiene la fuerza a su disposición, nos impone el silencio en torno a los problemas más candentes del movimiento libertario. De seguir así, tendremos que hablar solamente de astronomía y estudiar el modo de poner nuestra prensa al abrigo de las persecuciones de la «Esquerda».

Si desde la prensa no se pueden denunciar las arbitrariedades de los Gobiernos; si no podemos protestar por las prisiones gubernativas, notoriamente ilegales; si no podemos gritar contra las torturas a los detenidos; si no podemos aludir siquiera a la práctica de la ley de fugas; si no podemos salir en defensa de la justicia conculcada, de la verdad sofocada y escarnecida, ¿qué papel hemos de representar? Nosotros no somos de los que nos unimos al carro de los triunfadores del momento. ¡O libres, o nada! O se nos deja decir nuestra opinión, sin más límite que el respeto debido a la verdad, o tendremos que buscar la manera de hacernos oír por otros caminos.

Que tengan presente nuestros lectores en qué condiciones hemos de desarrollar nuestra labor y mediten en la solución más conveniente.

Compañero: lee y propaga
TIERRA Y LIBERTAD

Hasta después de muerto le persigue la leyenda negra!

Un diario de Barcelona publicaba el 29 de julio el siguiente telegrama de «United Press»:

«Fin de un terrible cabecilla. — París, 28. — El que fué «ataman» ruso, el famoso Machno, que aterrizó Ucrania durante los años 1918-20, con un ejército de quinientos mil hombres, ha sido enterrado hoy calladamente en un cementerio de París. Machno fué un simple maestro de escuela, y durante la guerra civil se dedicó al saqueo de los pueblos situados entre los frentes de los ejércitos rojo y blanco.

«Por algún tiempo impuso su poder en un territorio más grande que Francia y se le acusa de ser responsable de carnicerías en las que murieron ciento veinte mil personas.

«Después de la derrota del ejército blanco Machno tuvo que huir a París, donde trabajaba de carpintero con un nombre supuesto...»

¡Tantas palabras, tantas infamias! Protestamos contra la difusión de noticias fantásticas como la que transcribimos y por la ductilidad de la prensa que acepta sin controlar todo lo que puede dañar a los enemigos del régimen capitalista y estatal.

Sobre la epopeya machnovista

P. Archinoff: Historia del movimiento machnovista, 1918-21. Ediciones Argonauta, Buenos Aires, 1926.

N. Machno: La revolución rusa en Ucrania. Ediciones Vertice, Barcelona, 1929. Precio, 3 pesetas.

N. Machno: Memorias. Ediciones Vertice, 0'65 céntimos.

Estos dos últimos volúmenes pueden ser pedidos a nuestra Administración.